

Las comisuras de La Boca

Alicia Herrero

Capital Cultural, 2009

Impresión offset. Original collage

Alicia Herrero despliega su trabajo en diversos medios y prácticas. Varios de sus proyectos han sido expuestos en: *dispari&dispari project* (2009); Van Abbemuseum (2008); Mirta Demare Gallery (2008); 4th Göteborg Biennial for Contemporary Art Rethinking Dissent (2007); La Bial del Fin del Mundo (2007); Museo de Arte Contemporáneo de Posadas (2006); MACRO (Museo de Arte Contemporáneo de Rosario) (2005); NGBK (Neue Gesellschaft für Bildende Kunst) (2003); Shedhalle (2003); Boijmans van Beuningen Museum (2001/02); entre otras.

Desarrolla *Magazine in situ* en diferentes ciudades y coordina el Laboratorio de Investigación en Prácticas Artísticas Contemporáneas (C.C.R.Rojas, Buenos Aires).

Texto curatorial

Por Karina Granieri

Las ideas que Alicia Herrero desarrolla desde hace tiempo se presentan en este renovado museo a través de la producción de un objeto de uso, un artefacto con funciones diversas, una materialidad de fronteras difusas entre productor y consumidor, entre realidad y representación. La artista elige los medios más adecuados para su trabajo en un acto que no establece una separación entre la esfera artística y la esfera social. Revisa el concepto de autonomía del arte como instancia de representación de una política, y en este movimiento comprende la relación que existe entre la obra de arte y el contexto en el que es exhibida. Asume de este modo los momentos paradójales emanados de ese vínculo. Busca eludir el espacio aurático y camufla su práctica en otras metodologías. Busca otro punto de apoyo para involucrar al espectador de arte y propone intervalos y argumentaciones cruzadas ¿Acaso no se produce para pensar, sentir, hablar, para poder mirar más allá de lo que vemos? Nos interesa observar cómo a través de las prácticas del ver y del pensar, las subjetividades artísticas tensionan las reglas del campo frente al juego que instala el dispositivo de exhibición y las tecnologías de la imagen.

En *Capital Cultural*, título de la intervención, los individuales utilizados en las mesas blancas del restaurant-café de la Fundación Proa fueron impresos en papel con una imagen/collage. El procedimiento de la artista comienza con la activación de un ojo-bisturí que recorta y archiva atributos de objetos, figuras y textos de catálogos impresos y online. Estos son re-cartografiados en el plano de sus composiciones. La propuesta de obra da continuidad a la serie en proceso *Art & Capital*. Reúne cifras en GBP, USD y EUROS con potiches, vajillas, diseños en porcelana, metal o cristal que corresponden a catálogos de galerías de subastas. Esta operación de construcción-deconstrucción apunta al problema de la valoración de la obra de arte, así como a la noción de capital y/o patrimonio. Crea una zona disidente o límite donde los signos y las formas dejan ver ciertas estructuras internas y contratos del Sistema del Arte. Viene al caso el artículo "Perspectiva del cono invertido" (Planta, revista nº 8). Allí Fernando Sucari nos acerca reflexiones de Stefan Garmer. Garmer utiliza el concepto de Marx acerca del fetichismo de la mercancía y se expresa así: "La magia de la obra de arte recuerda el fantasmagórico atractivo del fetiche: en vez de contrapesar su atractivo, la obra de arte imita a la mercancía. Como la mercancía, se la adora porque el trabajo, la sociedad y la historia que la produjeron se ocultan detrás de sus efectos espectaculares".

La pieza plantea un espacio topológico situado en la *zona social* del espacio museístico como *condición de uso*. Se involucra definitivamente con quienes tomen contacto, ya sea participando de un *ready-made performático*, utilizándolo como poster de pared, papel envoltorio o tirándolo a la basura. El capital simbólico, Bourdieu *dixit*, no tiene una dirección obligatoria de uso.

Karina Granieri, mayo de 2009.